

PRESENTACIÓN DEL DOSSIER. EN RECUERDO DEL PROFESOR JOAQUÍN ESPINOSA CARBONELL

La presente edición de la revista *Zibaldone. Estudios Italianos* (Vol. VII, Issue 1-2, noviembre 2019) es en muchos aspectos un número muy diferente a los doce publicados desde que arrancó el proyecto en enero de 2013.

Son varias las razones. La primera es consecuencia directa de la concesión en abril de 2019 del *Premio Nazionale per la Traduzione* a la Asociación Cultural Zibaldone por parte del Ministerio de Cultura Italiano. Agradecemos enormemente al jurado, formado por Franco Buffoni, Maria Cristina Assumma, Riccardo Campa, Luca Crescenzi, Daria Galateria y Barbara Ronchetti, que haya apreciado el trabajo realizado durante este tiempo y que, además, lo haya hecho motivando el premio en uno de los objetivos con los que justamente arrancó nuestro Zibaldone, al valorar positivamente "*l'operato di diffusione della cultura italiana in ambito ispanico e l'incentivazione delle relazioni culturali mediante la pubblicazione di materiali originali e la traduzione di opere*". El galardón es importante, antes que nada, porque con él la asociación recibe un nuevo impulso que nos va a permitir llevar a cabo otros proyectos editoriales que de momento habían quedado postergados.

Algunas de las nuevas actividades que el premio ha propiciado ya están, de hecho, llevándose a cabo, como es la creación de varias colecciones de textos impresos (la primera iniciada el mes pasado con la edición bilingüe de la obra *Kohlhaas* de Marco Baliani y Remo Rostagno) o la convocatoria de un Congreso Internacional que tendrá lugar el 30 y 31 de marzo en la sede de la UIMP de Valencia. Ello ha implicado, por el contrario, que nos hayamos vistos obligados a posponer unos cuantos meses la salida del presente número y a adoptar la decisión de concentrar todo el material en un único dossier monográfico anual en lugar de en dos números semestrales.

La segunda cuestión que hace de este número algo especial deriva del tema elegido para el dossier: la poesía crepuscular italiana. Para abordarlo, antes que reunir material bibliográfico o estudios académicos que realmente poco pueden decir al lector español, se ha optado por elaborar una antología poética lo más completa posible dentro de sus limitaciones. Es cierto, sin duda, que el crepuscularismo italiano es susceptible de múltiples e iluminadores matices teóricos en torno a cuestiones como su filiación poética, la diferenciación entre las distintas escuelas (fundamentalmente la turinesa y la romana) o la fugaz evolución misma del movimiento, temas que esperamos poder tratar con profundidad en otro número más adelante. En esta ocasión, sin embargo, hemos preferido ofrecer al lector los poemas directamente, sin ningún tipo de aparato crítico, pensando simplemente en poner a su alcance una magnífica escuela poética de la forma más directa posible y dejándonos llevar para ello por nuestro propio gusto literario. Y es aquí donde el dossier adquiere su particularidad en el contexto de nuestra revista.

Para muchos estudiantes de las distintas promociones de italiano que pasamos por la Facultad de Filología de Valencia y formamos parte de *Zibaldone. Estudios Italianos*, los poetas crepusculares que aquí traducimos (la mayoría de ellos por primera vez en español), así como todo su universo íntimo repleto de *piccole cose di pessimo gusto*, quedaron hace tiempo indisolublemente ligados al magisterio del profesor Joaquín Espinosa Carbonell (1942-2016). Ahora que tan lejano nos parece el paso por la facultad, pocas cosas parecen tan vivas como la morosidad, la cadencia y el tono con que el profesor Espinosa nos leía lleno de pasión y arrobamiento poemas como *La morte di Tantalo* de Sergio Corazzini. Pese al tiempo pasado, leer a Guido Gozzano o a Tito Marrone sigue siendo para muchos de nosotros leerlo de forma instintiva con la voz del profesor Espinosa. Queremos dedicar, pues, este pequeño dossier a su recuerdo en sincero agradecimiento a su labor docente y a la pasión por la poesía italiana que nos supo inculcar.

... confessa al viandante / che non abbiamo saputo morire / negandoci il frutto saporoso / e l'acqua d'oro, come la luna. / E aggiungi che non morremo più / e che andremo per la vita / errando per sempre.

Juan Pérez Andrés